

PUEBLO MAYA

NOTA DE INVESTIGACIÓN / 4 DE NOVIEMBRE 2020

ESTUDIO DE CASO: "GOBERNANZA Y PARTICIPACIÓN: ATENCIÓN A LA SALUD DEL PUEBLO MAYA EN TIEMPOS DE COVID-19".

Por Dr. Yassir Rodríguez Martínez

PRÁCTICAS LOCALES EN TIEMPOS DEL COVID-19: MELIPONICULTURA Y ATENCIÓN A LA SALUD DEL PUEBLO MAYA

La Secretaría de Salud ha dado cuenta en sus informes sobre COVID-19 de la presencia de ciertas comorbilidades entre la población indígena a nivel nacional: diabetes, hipertensión y obesidad, entre las principales. En Yucatán el panorama no es diferente, es conocida la presencia de éstas y otras enfermedades entre la población maya, lo cual compromete aún más su salud y vida ante la pandemia.

U Yits Ka'an, Escuela de Agricultura Ecológica¹, desde hace tiempo ha acompañado distintos procesos vinculados al fortalecimiento de la soberanía alimentaria, la producción de alimentos sanos y la medicina tradicional entre comunidades mayas. En el contexto del COVID-19, U Yits Ka'an ha generado la iniciativa denominada *Alimentos nutracéuticos para responder a una pandemia*², para generar acciones y conocimientos en las áreas de salud y alimentación entre la población maya. En palabras de colaboradores de esta "iniciativa", se ha buscado "fortalecer el sistema inmunológico" de niños -principalmente- y adultos mayores mediante la aplicación de ciertos derivados -miel, propóleo y polen- de la abeja *xunan kab* (*Melipona beecheii*) en por lo menos veinte unidades familiares pertenecientes a las comunidades de Kaxaytuk y Dzemucut³.

¹ U Yits Ka'an lleva varios años trabajando de manera conjunta con la población maya y con distintas instituciones como la Fundación W.K.Kellogg, la Universidad Autónoma de Yucatán (UADY), el Centro Regional Universitario Península de Yucatán de la Universidad Autónoma Chapingo (CRUPY), Slow Food y Radio Xepet -La voz de los Mayas-.

² El Director de U Yits Ka'an, Atilano A. Ceballos Loeza funge como responsable técnico del proyecto; cuenta con la colaboración de dos egresados -Julián Dzul Nah y Abrahan Collí Tun- de la Maestría en Estudios Mesoamericanos de la UNAM. Este proyecto da continuidad a un proceso previo en el cual se ha generado un monitoreo del impacto nutricional de los derivados de la *xunan kab* en niños mayas con problemas de anemia y desnutrición.

³ En estas localidades han tenido ya acercamiento con otro proyecto denominado *Cultivando el Buen Vivir*.

En esta iniciativa participan el CONACYT, el Instituto de Investigaciones Antropológicas de la UNAM, Radio XEPET -brindando apoyo- y los meliponicultores⁴ mayas. Si bien la idea central es atender la salud de niños y adultos mayores, la incorporación de los menipocultores, a quienes se les compra el producto, ha posibilitado también la reactivación económica de estos productores que se vio gravemente afectada por la pandemia.

La iniciativa ha posibilitado “atender” una preocupación central de las poblaciones mayas: la salud de los niños. Un denominador común en las comunidades es la preocupación de los adultos por las posibles afectaciones que podría generar en sus hijos lo que localmente denominan como *Le K’oja’ana’*, en alusión al COVID-19. Además de los productos de miel, se les hace sugerencias de alimentación con productos locales; es decir, la idea es que la gente consuma lo que ya poseen en sus propias comunidades. Se busca fortalecer el consumo local - en respuesta a las dificultades económicas generadas por la pandemia-, al mismo tiempo que ciertas prácticas locales que dan su sentido de ser a las poblaciones mayas.

Un aspecto que sobresale es la confianza que la gente ha mostrado respecto de la iniciativa. Ante la difusión de ésta por Radio Xepet, las comunidades respondieron acudiendo a un espacio público de su comunidad -con todas las medidas de “sana distancia” y “sanitización”- en el cual se pudieron tomar datos de los niños para elegir a quiénes se les “aplicarían” los productos de la *Melipona beecheii*. La confianza es producto de una historia de trabajo de la institución en la región, pero también de “un proceso de cuidado de la salud que no se está recibiendo de otras instancias”⁵.

La adecuación a las prácticas culturales locales, participación de la propia población maya y la construcción de confianza son tres elementos que sobresalen de este proceso de atención a la salud del pueblo maya.

⁴ Participan integrantes de una red de 16 meliponarios distribuidos en el sur y en el oriente del estado.

⁵ La población maya ha expresado que en sus comunidades las clínicas no abren de forma recurrente, no cuentan con el personal calificado para atenderles y también que les genera -en el caso de estar abiertas- temor acudir por contagiarse de COVID-19.